

# CAMPUS

## Conocimiento, ocio y mucho debate político en los cursos de verano

Los rectores de las universidades pioneras en programas estivales analizan para campus el papel de estas propuestas académicas y su imparable proliferación.

GUACIMARA CASTRILLO

Don José tiene 67 años, Maite acaba de cumplir 21. El pasado verano fueron compañeros de clase en las aulas de la UIMP en Santander. Él, que nunca antes había pisado una universidad, cuenta que se matriculó en el curso Andanzas biográficas por tierras de España para: "Aprovechar el tiempo libre que me permite la jubilación y con la ilusión de conocer al historiador Ian Gibson, autor de estas clases magistrales".

Ella, que cursa Humanidades en la Pompeu Fabra, dice que acudió: "Atraída por la temática, el profesor de excepción y porque me parecía una experiencia enriquecedora personal y académicamente".

Junto a ellos, profesores de distintos niveles y áreas, estudiantes españoles y extranjeros o, sin más, interesados en la materia. Y así, en los más de 3.000 cursos que ofrecen cada año las universidades de verano. Abiertos a todos los públicos y con propuestas que abarcan las distintas áreas del conocimiento, el arte o la cultura. Con esta filosofía se han vuelto a presentar las innumerables propuestas académicas para los meses estivales.



Salvador Ordóñez, rector de la UIMP; Carlos Berzosa, rector de la Complutense, y Pedro González-Trevijano, rector de la Rey Juan Carlos. (Foto: A. Xoubanova).

¿Por qué cada vez más universidades ofertan cursos de verano? ¿Hay realmente demanda para cubrir tanta oferta? ¿Qué papel cumplen estos programas en el sistema educativo?

CAMPUS ha analizado estas y otras cuestiones con los rectores de las instituciones pioneras en estos cursos: Salvador Ordóñez, rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP), que este año celebra su 75 aniversario y tuvo el honor de ser la primera en ofertar programas estivales en España; Carlos Berzosa, rector de la Complutense de Madrid, responsable de los cursos de El Escorial; y Pedro González-Trevijano, responsable de los cursos que la Universidad Rey Juan Carlos oferta en Aranjuez.

A la pregunta de si hay pastel para repartir entre tantos, enseguida contestan que sí: "Hay mucha demanda y por eso proliferan los cursos". Ordóñez va más allá: "Cuando se creó la UIMP en 1933 había en España 27.000 alumnos y un nivel cultural bajo. Hoy, la comunidad universitaria cuenta con un millón y medio de personas y hay un interés enorme por el reciclaje. A mucha gente le interesa seguir formándose".

Trevijano opina además que "las universidades de verano son la mejor imagen del proceso de socialización que ha habido en la enseñanza, permite que mucha gente que no ha sido universitaria tenga la oportunidad de participar en estos programas, a otros les permite refrescar conocimientos y son a su vez una muestra del desarrollo de la calidad de vida, el tiempo libre ya no sólo se dedica a la vida más diletante, sino también a asuntos didácticos o culturales".

Algo más escurridizo se muestran en sus declaraciones cuando se alude a la rivalidad entre unos y otros cursos: "No tenemos por qué competir, la demanda existe, sólo tenemos que hacer ofertas educativas que interesen a la sociedad y que sean útiles", comenta Berzosa.

A los responsables de las universidades de verano les cuesta definir cuáles son las claves del éxito, aseguran que "siempre hay cursos que sorprenden y desbordan las previsiones con su acogida". Sin embargo, hay aspectos que se repiten en todos los programas estivales.

### Grandes figuras

El rector de la Rey Juan Carlos explica que "a la hora de elaborar la programación, sabemos que para no equivocarnos hay que ofrecer actividades no regladas, diferentes a las que ofrece la Universidad ordinaria, y que de algún modo estén relacionadas con

la actualidad. Aquí el alumno no se conforma con escuchar lecciones, quiere experimentar, opinar, participar...".

Salvador Ordóñez añade que "a la gente le gusta mucho la frontera del conocimiento, que se relacionen diferentes áreas y si se tratan cuestiones discutibles y mediáticas, miel sobre hojuelas". Y los tres coinciden en que contar con figuras extraordinarias, personalidades de reconocimiento internacional o miembros de la clase política, "siempre tiene tirón".

La idea originaria con la que se pusieron en marcha las universidades de verano fue la de crear un punto de encuentro en el que profesores y alumnos pudiesen relacionarse de forma más distendida, no sólo analizar y discutir sobre asuntos que se salen de la enseñanza reglada, sino además convivir durante días en un mismo enclave, compartir inquietudes y asistir a conferencias o actos culturales.

### **Foro sociológico**

Berzosa destaca además una función práctica: "Con estos cursos la Universidad acerca el conocimiento al conjunto de la ciudadanía, ofrece al profesorado la oportunidad de reciclarse, a los alumnos que se especialicen o conozcan áreas diferentes y facilita el acceso a gente que dejó de estudiar hace años o que nunca antes fue universitaria".

La idea esencial se ha asentado con éxito, pero coinciden en señalar que con el tiempo se han sumado otras claves: "Se ha establecido el concepto de foro en el que se reúne a científicos, políticos, humanistas, historiadores, artistas... Y foro en el que se debaten los grandes problemas sociológicos y políticos".

En las universidades de verano, apunta el responsable de la UIMP, "se han discutido muchas leyes que luego vemos desarrollar durante el invierno". Los rectores comentan entre risas los "muchos rumores" que cada verano circulan por los cursos y "a menudo se terminan confirmando allí mismo".

### **Cuestión de imagen**

Trevijano admite además la "evidencia". En estos cursos, confirma, "hay un gran componente comercial, son una manera de publicitar nuestra institución y sabemos bien qué tipo de personalidades nos aseguran el éxito y la repercusión en los medios de comunicación".

Pero rodearse de esas personalidades exitosas no es fácil y, sobre todo, es costoso. Los rectores no se muestran críticos a la hora de hablar de la financiación pública con la que cuentan, pero sí hacen notar su principal debilidad: "A menudo se nos pide que internacionalicemos, pero eso exige una gran inversión, traer a gente con caché multiplica los gastos. Es evidente que si tuviésemos más ayudas públicas y más facilidades, haríamos muchas más cosas", señala el responsable de la UIMP.

En el caso de esta institución, aclara, "un tercio de los recursos proceden de la subvención ordinaria del ministerio, otro tercio de las matrículas y el otro nos lo tenemos que buscar nosotros con convenios con el sector público, con fundaciones o entidades privadas". En general, las universidades de verano cuentan con el patrocinio de una gran entidad bancaria e instituciones públicas o privadas que financian, incluso organizan, cursos puntuales.

### **Tradición en Santander**

Creados hace 75 años, los cursos de la Menéndez Pelayo tienen el aval de una gran historia. Por sus aulas han pasado las figuras más distinguidas del panorama nacional e internacional para ocupar tanto los asientos de conferenciante como los de alumno.

Este verano -del 16 de junio al 12 de septiembre- la UIMP ofrecerá más de 200 cursos. Los cerca de 8.000 alumnos que pasarán por el Palacio de la Magdalena de Santander podrán recibir lecciones de personalidades tan dispares como la soprano Montserrat Caballé, el dramaturgo Mario Gas, el cineasta José Luis Borao, el juez Juan del Olmo o el cardiólogo Valentín Fuster.

Entre sus novedades destaca la puesta en marcha de la UIMP 2.0, un método docente a través de internet creado para que los cursos "tengan autoconsistencia todo el año a través de blogs". El objetivo, explica su rector, "es que profesores y estudiantes, antes de encontrarse en las aulas, puedan conocerse e intercambiar ideas, y que el material del curso pueda quedar luego online y servir a más gente".

Junto a las lecciones magistrales, talleres y cursos, la programación contempla una variada oferta cultural con música, encuentros literarios, espectáculos y exposiciones.

**Prestigio en el esorial** Con menor tradición, pero, en palabras de Berzosa, "un prestigio innegable", la Complutense celebra este año la XXI edición de sus cursos de verano. Por su sede de El Escorial pasarán, entre el 30 de junio y el 15 de agosto, cerca de 2.000 ponentes y unos 6.000 alumnos.

Un año más, en su programación se ha buscado cubrir la demanda de estudiantes y profesionales. Volverán a tener especial protagonismo los temas más candentes de la política con participación de los máximos representantes del Gobierno y la oposición. Además, juristas, investigadores, premios nobel y una destacada representación de la literatura, el cine, el teatro y los medios de comunicación, componen un cartel excepcional.

En el programa destacan conmemoraciones como la de los 30 años de la Constitución en España, el 60 aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos o los 200 años del inicio de la Guerra de la Independencia.

### **Singularidad en Aranjuez**

Aunque cronológicamente es una de las últimas en aparecer, la Universidad de verano Rey Juan Carlos, con sede en Aranjuez, se ha hecho un hueco entre las principales. Su IX programa es bastante menor -31 cursos y 4 talleres entre el 30 de junio y el 25 de julio-, pero su rector presume de ofrecer "cursos mucho más seleccionados y con un tratamiento personalizado tanto para los ponentes como para los estudiantes".

Los desafíos de la economía española ante la crisis financiera, la inmigración, el cambio climático, el periodismo de investigación y los servicios de inteligencia tras el 11-M, serán algunos de los asuntos a debate. Además, vuelven a convocarse sus exitosos talleres de magia, cocina creativa y artes plásticas.

---

### **Becas para matrícula y alojamiento**

Entre los retos permanentes de las universidades de verano está el de incrementar cada año el número de alumnos que reciben beca para acudir a sus cursos. La Universidad Complutense concederá este verano algo más de 1.500 becas que, además de cubrir la matrícula, dan derecho a alojamiento en régimen de pensión completa.

El plazo de solicitud finaliza el 29 de mayo y puede hacerse a través de la web [ucm.es/cursosverano](http://ucm.es/cursosverano). La Universidad Internacional Menéndez Pelayo cuenta con un programa de becas dirigido, fundamentalmente, a estudiantes universitarios y posgraduados con una brillante trayectoria académica.

Además, los interesados en los cursos de formación del profesorado pueden acogerse a las becas del Ministerio de Educación. Todos los datos en [uimp.es](http://uimp.es). Por los cursos de Aranjuez, que organiza la Rey Juan Carlos, se estima que pasarán este verano cerca de 1.000 estudiantes y, al menos, un 50% de ellos irán becados. Las ayudas pueden solicitarse hasta el 31 de junio. Los requisitos están en la web [fundacionurjc.com](http://fundacionurjc.com).